

La motivación estratégica del euro digital

Reforzando la soberanía financiera europea

- El euro digital es una respuesta estratégica del Banco Central Europeo (BCE), que se inicia formalmente en 2020 y cuyo principal objetivo sería reforzar la soberanía monetaria de la Unión Europea, en un contexto de fuerte crecimiento de criptomonedas privadas y proliferación de otras divisas digitales nacionales.
- El proyecto, que también aspira a adaptarse a los nuevos hábitos de los europeos en materia de pagos digitales y a favorecer la inclusión financiera, se encuentra aún en la fase preparatoria y está concebido como un experimento gradual, para ir ampliándolo en el futuro.

Dependencia del dólar y de infraestructuras de Estados Unidos

Con la creciente incertidumbre global, se han acentuado los temores de Bruselas sobre la excesiva dependencia de infraestructuras financieras y sistemas de pagos dominados por Estados Unidos y del sistema basado en el dólar, lo que expone a la UE a riesgos externos difíciles de gestionar y resalta la necesidad de reducir potenciales vulnerabilidades¹.

En este contexto, cobra especial relevancia el proyecto del euro digital, una respuesta estratégica del Banco Central Europeo (BCE), que se inició formalmente en 2020 y cuyo principal objetivo sería reforzar la soberanía monetaria de la Unión Europea, en un contexto de fuerte crecimiento de criptomonedas privadas y proliferación de otras divisas digitales nacionales.

El euro digital no se plantea como una revolución inmediata del sistema financiero o de la operativa diaria de los europeos, sino como una infraestructura básica, una herramienta flexible del BCE –capaz de adaptarse y escalar según las necesidades del entorno– para responder ante crisis geopolíticas, avances tecnológicos o disrupciones provenientes del sector privado.

Un experimento limitado, pero con visión de largo plazo

El BCE ha impulsado la versión digital del euro que será emitida y respaldada por el banco central. En mayo de 2020, 35 países y bloques monetarios exploraban el uso de una moneda digital emitida por un banco central (CBDC, por sus siglas en inglés), es decir, una versión digital de la moneda fiduciaria emitida y controlada por la autoridad monetaria, con las mismas garantías². En febrero de este año, esa cifra ascendía a 134³.

El euro digital no está concebido para revolucionar el sistema financiero de forma inmediata y es poco probable que altere drásticamente la manera en que los europeos realizan sus transacciones cotidianas en el corto plazo

El BCE ha subrayado que el euro digital se irá introduciendo gradualmente y en la fase inicial se centrará en aplicaciones de bajo riesgo y transacciones a pequeña escala

La propuesta de la UE, presentada formalmente por la Comisión Europea en junio de 2023, se encuentra en fase de investigación, que concluirá seguramente el próximo mes de octubre. El BCE ha recalcado que el diseño del euro digital priorizará la seguridad, la estabilidad y el bajo riesgo, limitando su uso a aplicaciones específicas y a transacciones de pequeña escala⁴. Esta estrategia gradual le permitirá recopilar datos relevantes, probar la resiliencia del sistema y evaluar la aceptación del público sin generar disrupciones en el sistema financiero.

Ya se conoce un borrador legislativo para su debate en el Consejo de la Unión Europea y en el Parlamento Europeo. No obstante, el proyecto no genera unanimidad entre los legisladores⁵. Sus principales preocupaciones incluyen el posible riesgo de inestabilidad financiera y la privacidad, y algunos abogan en su lugar por una solución paneuropea liderada por el sector privado.

Este escepticismo podría superarse gracias al enfoque prudente y gradual que está adoptando el BCE y la visión del proyecto como un experimento inicialmente reducido y de bajo riesgo.

Reducir la exposición a shocks externos

El euro digital actuaría como una cobertura estratégica frente a la volatilidad geopolítica, la presión económica, posibles cambios unilaterales en las condiciones de servicio o incluso la retirada de este. Al fortalecer la soberanía monetaria europea, se reduce la exposición a choques externos y se refuerza el control europeo sobre infraestructuras clave del sistema financiero.

El pasado 8 de abril, Piero Cipollone, miembro del Comité Ejecutivo del BCE, destacó la importancia del efectivo como herramienta clave para garantizar la inclusión financiera y la resiliencia del sistema. Pero al mismo tiempo subrayó la necesidad de avanzar hacia una moneda digital del banco central (CBDC) que refuerce la autonomía estratégica de Europa y mitigue algunas vulnerabilidades de los sistemas de pagos de la zona del euro⁶.

Empresas como Visa y Mastercard procesan el 65 % de los pagos con tarjeta en la zona del euro y los pagos con aplicaciones móviles de grandes tecnológicas no europeas representan casi el 10 % de las transacciones minoristas

Uno de los argumentos más contundentes a favor del euro digital es la necesidad de reducir la dependencia de proveedores de pago extranjeros, que puede convertirse en una amenaza. Philip Lane, también integrante del Comité Ejecutivo del BCE, reiteró esa visión al advertir de las debilidades estructurales del sistema de pagos europeo. Lane ha señalado que proveedores como Visa y Mastercard dominan la mayoría (65 %) de los pagos con tarjeta en la eurozona, y que los pagos con aplicaciones móviles, como Apple Pay y Google Pay – cada vez más utilizados –, están mayoritariamente en manos de plataformas tecnológicas extranjeras y ya representan cerca del 10 % de las transacciones minoristas⁷.

Riesgos para la estabilidad financiera

La principal preocupación radica en la posibilidad de que potencialmente podría provocar una fuga de depósitos desde la banca comercial hacia el banco central

En situaciones de estrés financiero, si los ciudadanos perciben al BCE como una opción más segura, los bancos podrían enfrentar salidas masivas de depósitos o fondos, lo que haría mella en su capacidad de conceder préstamos y podría agravar la evolución de la economía⁸.

No obstante, el BCE propone medidas de contención para mitigar este riesgo. Entre ellas, se contempla establecer límites al volumen que cada persona puede mantener en euros digitales –posiblemente en torno a los 3.000 euros– y se ha dejado claro que estos saldos no generarán intereses. Estas decisiones buscan evitar que el euro digital se utilice como un instrumento de ahorro y consolidar su papel como medio de pago, no como depósito bancario.

Preocupación por la privacidad de los usuarios

Otro de los aspectos que ha generado debate en torno al euro digital es la protección de la privacidad de los usuarios⁹. Algunas voces críticas temen que esta nueva forma de dinero electrónico, gestionada por el BCE, pueda convertirse en una herramienta de vigilancia estatal –una especie de “Gran Hermano” financiero– que erosione el anonimato de las transacciones¹⁰.

No obstante, esta preocupación pasa por alto un elemento clave del sistema financiero actual: la mayoría de las actividades digitales ya están sujetas a mecanismos de supervisión y control, en virtud de las normativas contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo.

La mayor parte de la actividad financiera ya está sujeta a supervisión contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo

Potencial en los pagos transfronterizos

Una de las posibles ventajas del euro digital radica en su capacidad para agilizar las transferencias internacionales, que actualmente siguen siendo lentas y costosas. El euro digital podría simplificar estos pagos al reducir la dependencia de intermediarios y de infraestructuras que, en muchos casos, han quedado obsoletas¹¹.

Los pagos transfronterizos son uno de los ámbitos en los que el euro digital podría aportar mejoras significativas

Para aprovechar ese potencial, será necesario ampliar su alcance más allá de la eurozona y garantizar su interoperabilidad con otras monedas digitales emitidas por bancos centrales¹². Asimismo, sería conveniente no imponer normativas excesivamente restrictivas ya que podrían limitar la eficacia y el alcance del euro digital a escala global.

Notas

- ¹ <https://www.bloomberg.com/news/articles/2025-03-20/ecb-s-lane-backs-digital-euro-to-avoid-rising-stablecoin-risks>
- ² <https://www.atlanticcouncil.org/cbdctracker/>
- ³ *Ibid.*
- ⁴ https://www.ecb.europa.eu/euro/digital_euro/html/index.en.html
- ⁵ <https://www.reuters.com/markets/europe/eu-lawmakers-voice-doubts-about-digital-euro-after-ecb-outage-2025-03-10/>
- ⁶ <https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2025/html/ecb.sp250408~40820747ef.en.html>
- ⁷ *Ibid.*
- ⁸ <https://www.bruegel.org/analysis/digital-euro-holding-limits>
- ⁹ <https://www.france24.com/en/live-news/20250326-ecb-s-digital-euro-sparks-flurry-of-online-misinformation>
- ¹⁰ https://www.edpb.europa.eu/news/news/2023/digital-euro-ensuring-highest-data-protection-and-privacy-standards_en
- ¹¹ <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09692290.2024.2345613>
- ¹² <https://www.bruegel.org/analysis/digital-euro-holding-limits>